

Boletín Meteorológico

Observaciones del día 19 de Abril de 1938, hechas a las seis de la tarde
Barómetro, 721'0.-Humedad, 18'6.-Temperatura, 46.-Dirección del viento, SE.
Fuerza del mismo, 3.-Lluvia (litro por metro cuadrado) en 24 horas, 5'7.-Agua
evaporada (mm.) en 24 horas, 5'4.-Estado del cielo en el momento de la
observación, nublado.

TEMPERATURAS:

Máxima a la sombra, 19'0

Mínima a la sombra, 8'8

EXTREMADURA

Apartado, 26

Plaza del Obispo Segura

Teléfono, 203

MAÑANA:
Día de Plato Único

EL ANIVERSARIO DE LA UNIFICACION

La grandiosa jornada de ayer en Cáceres

En el campo del Rodeo se congregaron cerca de 25.000 almas

Discursos de Urbina y Martín.-El desfile de banderas, página de la nueva España

Cáceres se vistió ayer de fiesta para solemnizar el aniversario del Decreto unificando las fuerzas integrantes del Movimiento en el partido nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Desde las primeras horas de la mañana, todos los centros oficiales y casas de la ciudad aparecían engalanados con banderas y colgaduras y por las calles principales se hacía casi imposible transitar, ante la enorme concurrencia de camisas azules llegados de las provincias de Badajoz y Salamanca y de la nuestra, pues Cáceres había sido elegida para punto de concentración interprovincial en este día memorable.

Declarado festivo el día, todos los comercios permanecieron cerrados, incluso los cafés y bares.

LLEGAN LOS CONCENTRADOS

Durante toda la mañana estuvieron llegando autobuses de diversos pueblos de la provincia, con las representaciones y afiliados de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, que hicieron su entrada en la población entonando entusiásticamente los himnos de la Organización.

A las once de la mañana llegaron los trenes conduciendo a los representantes de Badajoz y Salamanca, acudiendo a esperarlos los jefes de servicio de Falange Española Tradicionalista y de las Jons y las bandas de música. Fueron muy ovacionados al hacer su entrada en la capital.

A la una y media de la tarde, ya presentaba el campo de El Rodeo, donde tuvo lugar la concentración, un aspecto soberbio, pues allí se habían congregado las representaciones de los pueblos y, en franca camaradería, echaban mano de las viandas que traían para comer.

Falange Española Tradicionalista y de las Jons de Cáceres repartió también varios miles de meriendas entre los concentrados.

MAS DE 25.000 PERSONAS EN LA CONCENTRACION

A las dos de la tarde comenzaron a llegar al campo las concentraciones con afiliados de la capital y los que aun iban llegando de los pueblos.

A su paso por las calles de la ciudad fueron ovacionados. El campo de El Rodeo, a las dos y media, presentaba un aspecto fantástico, pues allí se habían congregado más de 25.000 personas.

A pesar de ello, y gracias a la admirable organización, el orden fue perfecto y todas las representaciones, obediendo perfectamente a la voz de mando, se encuadraron en los lugares que les estaban reservados.

El número de concentrados fué de 15.000, aproximadamente, ocupando el centro del campo, frente a la artística tribuna que había sido levantada para los oradores, autoridades y mandos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Una potente instalación de altavoces se distribuyó por todo el campo, permitiendo oír perfectamente los discursos de los oradores y el del Caudillo.

En la parte delantera de la tribuna aparecía el emblema de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, y, sobre el mástil de la bandera nacional, izada en la tribuna, el escudo de España.

En los laterales de la misma se situaron los abanderados de los concentrados, con las banderas de sus organizaciones, y en la parte derecha del cuadrilátero que formaban los concentrados, una nutrida representación de la sección femenina de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Frente a la tribuna se situó la banda de música de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, y en los laterales de los concentrados, el público, que se adhirió con su presencia a la magna concentración y que daba con frecuencia visibles muestras de entusiasmo.

Puede calcularse en 15.000 el número de camisas azules concentrados, de los cuales 2.500 eran de las provincias de Badajoz y Salamanca y el resto de la de Cáceres.

El número de personas que acudieron a escuchar los discursos sobrepasaba al de 9.000.

Por dificultades del momento no pudieron habilitarse más que tres trenes especiales para traslado de los concentrados, por cuya causa el número de éstos, a pesar de ser tan crecido, no fué aun mayor, lo que

demuestra la potencialidad de Falange Española Tradicionalista y de las Jons en la provincia.

También merece destacarse que casi todos los concentrados eran militantes del partido y que, en una gran mayoría, estaban los campesinos.

Todos los preparativos de la concentración se han hecho en un plazo no superior a 48 horas, lo que denota la capacidad organizadora de los servicios técnicos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, y principalmente del jefe provincial, camarada capitán Luna, que, dando muestras de infatigable actividad y de excelentes dotes de organización, presidió aquellos trabajos, que han dado el resultado apetecido, pues jamás se ha presenciado en Cáceres una concentración como la que nos ocupa, ni por lo numerosa, ni por lo bien ordenada.

Momentos antes de comenzar el acto pasó un avión, siendo acogida su presencia con grandes vitores a la aviación nacional.

El campo estaba adornado con banderas nacionales y de la Organización.

LLEGAN LAS AUTORIDADES

Poco antes de las tres de la tarde comenzaron a llegar las autoridades a la tribuna, entre éstas el obispo de la diócesis, el general Rodríguez Arias, el gobernador militar, el alcalde de la ciudad, don Germán Manzano, representando al presidente de la Diputación; el presidente de la Audiencia Territorial, el delegado de Orden público; representaciones de todos los centros oficiales y mandos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

La banda de Falange Española Tradicionalista y de las Jons interpretó el himno de la Academia de Infantería, y pocos momentos después, acompañados del jefe provincial, camarada Luna, y del gobernador civil, barón de Benasque, llegaron los camaradas Antonio Urbina, marqués de Rozalejo, gobernador civil de Gulpúzcoa y consejero nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, y Dionisio Martín, subsecretario de Agricultura y también consejero nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

La presencia de estos personajes fué acogida por el público entre grandes aclamaciones.

COMIENZA EL ACTO.-PALABRAS DEL JEFE PROVINCIAL

A las tres y media de la tarde dió comienzo el acto, ocupando la tribuna el jefe provincial y consejero nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, camarada capitán Luna, quien pronunció la siguiente alocución:

Camaradas de Cáceres; españoles: En el día de hoy, memorable para esta ciudad, os habeis congregado aquí, lo más sano y representativo de la provincia.

Algún día había de llegar para vosotros, recia y animosa juventud cacereña, que aquí estais hoy; celebráis una de las principales solemnidades que marcan orientaciones a la España imperial que estamos creando.

Poner caras alegres, pues esta España que ahora surge es la España que os entra por los ojos.

Terminó el capitán Luna con un Arriba España, que fué unánimemente contestado.

EL MARQUES DE ROZALEJO

Seguidamente ocupó la tribuna el camarada Antonio Urbina, marqués de Rozalejo, quien comenzó así su discurso:

Agricultores, obreros, propietarios, patronos, camaradas todos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons que en este día memorable para España os congregais aquí para oír la consigna y el mandato del Caudillo.

Es para mí una honra hablar a estos agricultores extremeños que creen en la España que está forjándose con la sangre de nuestros héroes y de nuestros mejores.

Y es también para mí una hon-

ra hablarles del camino a seguir y de la consigna del momento actual.

Hace un año que el Caudillo de la misma manera que logró la unión de todas las fuerzas militares para en acción conjunta ganar la guerra, también se dispuso y ha conseguido llevar a efecto la unidad política de España unificando las fuerzas integrantes del Movimiento para que mientras nuestros héroes ganan la guerra en los frentes, la relaguardia se disponga a recoger con la responsabilidad del momento las consecuencias del triunfo de aquéllos.

El Caudillo hace un año lograr aunar las fuerzas que desde más de un siglo venían luchando contra el liberalismo, aquel liberalismo que concedió el voto a los ciudadanos para que lo utilizase al servicio del cacique o para convertirle en esclavo de las organizaciones.

Contra aquel Estado que consideraba a los hombres como seres materiales ajenos a cumplir una misión espiritual al servicio de Dios y de la Patria se levantaron los boinas rojas y lo mismo hicieron al conjuero del ideario de José Antonio los jóvenes camisas azules.

Ambas se unieron en la misma falange que ha venido a salvar a España.

Yo, que quiero hablaros con voz y gesto de soldado porque tuve la honra de serlo en los momentos difíciles para España, he de decirlos a vosotros campesinos y obreros, que la boina roja que llevo con orgullo no significa reacción, pues nosotros, que queremos llevar a Dios en los hechos, sabemos que El quiso que todos fuéramos hermanos y que prefirió nacer no en la cuna de los ricos, sino en un pesebre como símbolo de humildad y amor a los pobres.

Nosotros no significamos, pues, la reacción y si queremos que se practiquen las enseñanzas de Cristo, no desconociendo a lo que esto nos obliga.

Nosotros sabemos que por mandato divino los ricos son meros administradores de los pobres, lo que significa que la propiedad ha de ejercer una función social para que todos puedan vivir de ella. Así es como nosotros cumpliremos con los preceptos divinos y lograremos la España grande que forja el Caudillo.

Refiriéndose a la unificación sugerida e impuesta por el Caudillo, dijo el orador dirigiéndose a los camisas azules:

Nada puede separarnos; nada debe separarnos; la tradición ha luchado siempre contra el capitalismo impuesto por el Estado liberal. Nosotros no hemos defendido nunca este capitalismo y si hemos abogado por la hermandad de todos los españoles, y vosotros estais más cerca de Cristo que esos ricos que os niegan el pan y el apoyo.

De esta unión es exponente el admirable Fuero del Trabajo que el Caudillo ha querido ofrecer a España para que nada pueda falsear el sentido de nuestra revolución. En este Fuero el mejor título el preferente, es el del signo del trabajo. También fué el que marcó Dios. Hoy la España de Franco cumple, pues, con este mandato divino y pone al servicio de la Patria por encima de todos los títulos el de trabajador, dignificando así el trabajo.

Es posible que ante las promesas tan felices que ofrece el Fuero del Trabajo quepa a algunos dudar de que no llegarán aquéllas a ser una realidad tangible, porque la reacción así lo impida.

Nada más lejos de la realidad: yo os aseguro que el mandato de Franco se cumplirá, que las clases humildes gozarán de los beneficios que permitan la economía nacional y para ello se exigirán los sacrificios que fueran menester a la clase alta.

Yo os aseguro que en España no se repetirá un 14 de abril, es decir, no será posible otro 14 de abril, pues la España de Franco, por la que luchan y han derramado su sangre tantos héroes, no

permitirá egoismos de clases y lo- grará reivindicar a los humildes asegurándoles un bienestar en consonancia con la marcha económica del país.

A continuación el Marqués de Rozalejo dice:

Yo quisiera que mis palabras llegaran a los hermanos que siguen las enseñanzas de los emisarios de Moscú; a los que siguen manteniendo una lucha estéril, para hacerles comprender que nosotros no queremos arrebatarles los privilegios que la República inmundada les concedió, claro está que solo de oficio.

Yo quisiera decirles que por encima de las reconquistas del terreno nosotros mejor quisiéramos la reconquista de las almas. Nosotros queremos contrarrestar la labor que inclinó al pueblo por doctrinas inmundas. Nosotros queremos hacer una labor de paz, de amor social, cristiano, humano.

Y para llevarla a efecto no tropezaremos con la clase poseedora. Esta se lo debe todo al Caudillo, que con su espada y con su genio salvó sus fortunas.

Por ello no puede esperarse niegue nada a Franco. Si el Caudillo le pide para aliviar a la clase trabajadora, una parte de su fortuna, como a él se la deben toda, no puede negarle el derecho a la petición.

Cacereños: El Caudillo venciendo toda clase de dificultades logró pasar el Estrecho con sus hombres, y después ganar estas batallas que asombran al mundo.

No podeis, pues, dudar que este genio que está dispuesto a crear una España única, grande y libre vencerá todas las dificultades para que así sea.

Yo que conozco de sus dotes y de su talento, os aseguro que sabrá ganar también esta batalla.

¡Viva España! ¡Viva el Caudillo! ¡Arriba España!

Estos gritos fueron contestados entusiásticamente y unánimemente por todos los concentrados.

DIONISIO MARTIN

Ocupó después la tribuna el camarada Dionisio Martín, subsecretario de Agricultura, quien comenzó su discurso diciendo:

Camaradas, campesinos: La Revolución Nacional Sindicalista, ganada por el Caudillo, sigue su curso lógico mediante un proceso de absorción e integración.

Una de sus facetas es el decreto del día 19 de abril del pasado año unificando la acción individual y colectiva de todos los españoles.

Este mismo proceso tiende a seguirse con la sindicación, mediante decretos en los que se van imponiendo los 26 puntos de Falange, como norma programática.

Zaragoza. — Con esplendor extraordinario se celebró la fiesta de la Unificación. En la capital reinó durante todo el día un entusiasmo indescriptible. Por deseo de F. E. T. se ofrecieron todas las misas en sufragio de los caídos.

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a llegar a la capital concentrados de las tres capitales aragonesas y de Soria.

Se dirigieron todos al templo del Pilar. Habían llegado ya más de cincuenta y tres trenes y centenares de autobuses. En la tribuna de la presidencia se encontraba también el general Moscardó.

Hablaron Muñoz Aguilar y Jiménez Arnau, jefe del Servicio Nacional de Prensa y Consejero Nacional de F. E. T., que pronunciaron maravillosos discursos.

A la hora señalada el Caudillo dirigió la palabra a los españoles desde el micrófono de Radio Zaragoza, una de las más potentes de

Así, ya se ha decretado la abolición del régimen autonómico por que se regía Cataluña y se han publicado otros creando el Sindicato Nacional de Trigo y sobre sindicación social y el promulgado recientemente sobre Fuero del Trabajo.

Es, pues, nuestra revolución metódica y clara y la justifican las rutas que va a emprender España.

A continuación expone el orador: Al Movimiento y a lo al Movimiento corresponde fijar normas programáticas, y, con arreglo a ellas, decimos que somos totalitarios y absorbentes.

Somos totalitarios porque tenemos fe en nuestros destinos, y somos absorbentes, porque no queremos ser levantados ya jamás banderitas, pues opinamos, con Calvo Sotelo, que es preferible una España roja antes que una España rota.

La teoría liberal y democrática arruinó a España, marcando los rumbos de un individualismo pernicioso.

Nosotros aplastaremos a los que se dediquen el día de mañana, una vez ganada la guerra, a la intriga, precisamente para combatir el Estado totalitario.

Concebimos sólo a España como un gran sindicato, así reza en el punto noveno de nuestro programa, cuando dice que España habrá de organizarse en sindicatos verticales.

Y el punto siguiente dice que repudiando el capitalismo, que desatendiendo a los trabajadores; nuestro sentido de la vida repudia también al marxismo, porque rehuye toda espiritualidad, teniendo un concepto materialista de la vida.

Ante esta norma de conducta cabe decir que nosotros propugnamos por una sociedad con obreros, empresarios y técnicos; pero a la hora de la distribución de los beneficios no admitimos más que una distribución equitativa, repartiendo estos beneficios con justicia y equidad y en atención a la categoría del trabajo de aquellos elementos.

Esta convivencia en el orden social se hace también necesaria en el orden geográfico. Si las regiones fueran iguales no harían falta unidades, constituyendo la nación; ciegos el separatismo, que no alcanza a ver que las regiones pobres, a pesar de no poseer el oro de que alardeaba Prieto, han logrado vencer y derrotar a las ricas, bastándole para ello, sus ansias de caminar por rutas de Imperio.

Pasa después el orador a examinar el problema del paro obrero, diciendo:

El paro obrero era ya un cáncer en los años anteriores a la revolución; y era un cáncer, porque el Estado liberal, no asentado en bases de justicia, eran incapaces de resolverlo; conste que no culpamos de ello a

capitalistas, empresarios y a éstos eran, precisamente, de este sistema político.

En nuestro Estado Nacionalista no serviremos intereses ciales, ni permitiremos cosas ilícitas.

Así, el Caudillo Franco dijo octubre, e pese a quien pesaremos la batalla del trigo, creó el Servicio Nacional del primer botón de muestra, y creamos creado para que no fueren los labradores de puerta al vender el trigo, y salvarlos de la usura. Con el Servicio Nacional de Trigo hemos esto y suprimir al intermediario.

Con las ventajas económicas de este reporta, exigiremos a los presarios que paguen jornales a los obreros, y a ello tiene nuevo Estado.

Insistimos en que no se repitan los casos de rapiña de los ricos, pues aplastaremos a éstos los mismos fusiles y machetes que estamos haciendo la guerra en el frente.

Hay que terminar con el campo a la ciudad y lo vamos aumentando los salarios de trabajos agrícolas.

La República, para calmar el hambre del campo, hizo un programa de 150 millones de pesetas para resolver nada y para que tuviera consecuencias en la ciudad productiva. Así puso una situación apremiante.

Hasta ahora van devueltos al vicío del Crédito 20 millones de setas.

Pues bien; cuando volvamos unimos para conmemorar el día de nuestra Cruzada, los que no creen vendrán a nosotros cantar con las juventudes, el no de Patria, Pan y Justicia.

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España!

El grito fué contestado con un entusiasmo por los concentrados y el genio.

A las cinco de la tarde, y en el altavoz del campo, se escuchó admirable discurso del Caudillo, dando los concentrados en posición de firme.

Terminado éste se votó a España y al Caudillo con gran entusiasmo.

Después se entonaron los himnos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons y Nacional, y escuchados por el público con brazo y la mano extendidos.

El jefe provincial, camarada capitán Luna, dió tres veces el Arriba España, que fué unánimemente contestado, dándose por terminado el acto, que ha resultado hermoso y de gran trascendencia.

EL DESFILE

A las seis de la tarde, y en el edificio de la Provincial de Falange desfilaron todos los concentrados con sus banderas, Organizaciones Juveniles y sindicatos de la Capital Nacional Sindicalista.

En la Plaza del General Mola congregó un enorme gentío que se dio a las representaciones y reo a España y al Caudillo.

Franco, capitán de España, a los pies de la Virgen capitana

La Patria celebró con júbilo indescriptible la fiesta de la unificación

Zaragoza. — Con esplendor extraordinario se celebró la fiesta de la Unificación. En la capital reinó durante todo el día un entusiasmo indescriptible. Por deseo de F. E. T. se ofrecieron todas las misas en sufragio de los caídos.

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a llegar a la capital concentrados de las tres capitales aragonesas y de Soria.

Se dirigieron todos al templo del Pilar. Habían llegado ya más de cincuenta y tres trenes y centenares de autobuses. En la tribuna de la presidencia se encontraba también el general Moscardó.

Hablaron Muñoz Aguilar y Jiménez Arnau, jefe del Servicio Nacional de Prensa y Consejero Nacional de F. E. T., que pronunciaron maravillosos discursos.

A la hora señalada el Caudillo dirigió la palabra a los españoles desde el micrófono de Radio Zaragoza, una de las más potentes de España, que con este acto era oficialmente inaugurada.

Seguidamente el Caudillo se dirigió al Campo de Concentración, donde su presencia produjo un delirio de entusiasmo.

Tal ha sido el entusiasmo y las pruebas de adhesión que le ofrecieron los aragoneses, que el Generalísimo en correspondencia les dirigió de nuevo la palabra, entonando un verdadero canto a la raza aragonesa, cuyas virtudes ensalzó con palabra maestra diciendole entre otras cosas «que Zaragoza, que en lo humano había logrado todas las grandezas, recibió todavía una mayor del mismo Dios concediéndole la presencia en carne mortal de su Santísima Madre en el Pilar».

El pueblo aragonés enloquecía de entusiasmo ante esta bellísima apología que el Caudillo hizo de su inimitable historia.

El Caudillo, rodeado de una inmensa muchedumbre y acompañado de sus señores, ha visitado el templo del Pilar, ante cuya Sacratísima Virgen oró con ejemplar unión durante largos minutos, pasando después al camarín, en el que nuevamente oró. El pueblo aragonés no pudo contener su emoción y en plena iglesia se desató un momento de entusiasmo profético a voces a la Virgen protección para el gran español que nos guía la Historia y a la grandeza.

En Zaragoza no se recuerda página de más alta espiritualidad y sublime patriotismo que la de ayer.

También se celebraron con esplendor las concentraciones de Mieres, Pamplona, Riotinto, Valladolid, Sevilla, Bilbao y el acto de Burgos, en que dirigió la palabra el general Jaque.

Año X

Se ocupan

Ha se vincia

nuestras t avanzad

Parte

En el día de nuestras tropas puertos franceses En el sector hasta Hospita etnético.

En el sector metros hacia e mig. Se han En el frente han sido rech tras tropas en ocupar gran p

Salamanca, orden de S. E. lin Moreno.

hernánd zona

Cuunas octa

Madrid. — El comunicado que había sido escuchado para el gobierno de

Figurará en el Cuadro de Cat

SIN NOTIC TANCIA

Madrid. — Mija de los d

Barcelona. — T como Radio A

Barcelona. — Mias oclavillas

PIDEN E TO DE P

Perpignan. — de centenares

Por esta vez de turismo

fondos robado

cuero que v

uella.

SGCB2021